

nos de los personajes de Shakespeare, declamado en las tablas por un actor dotado de voz noble y que sabe usarla, las palabras se revisten de un sentido más rico, y tienen una vitalidad y una significación que antes no se hubiera sospechado.

El cinematógrafo, privado como está del uso de la palabra, no puede ser literatura. Quitando al actor la ayuda de la voz humana, lo despoja de su recurso más poderoso.

Miscelánea

Lo que dice *Inter-América* del artículo «El progreso humano y sus transformaciones» publicado por John Caudee Dean en *The Forum*, de Nueva York:

«Ante las convulsiones que agitan al mundo, el autor de este artículo se pregunta si la civilización actual toca a su fin, y si nos hallamos al borde de la decadencia. En su concepto, el progreso humano se realiza por transformaciones, las cuales podrían compararse a una curva de líneas ascendentes y descendentes alternadas, una